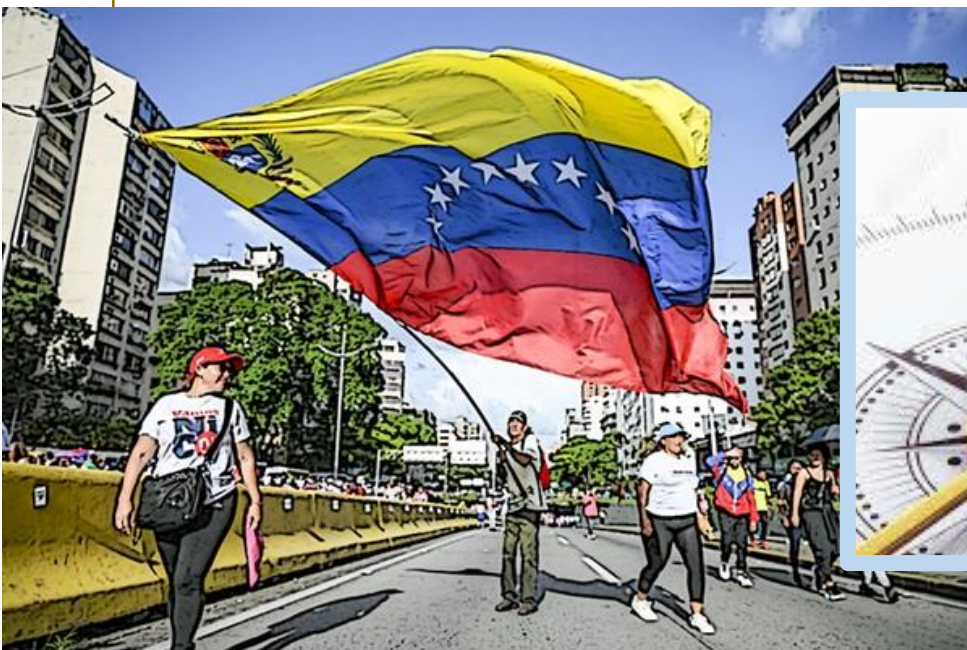


VENEZUELA Y SU FUTURO

Juan Cristóbal



No se puede restringir todo a lo que sucedió en las elecciones en Venezuela. Habría que verla en cuanto a su futuro. A su desarrollo y propuestas políticas, a sus problemas y posibilidades. Y también enjuiciarla al significado y lo que significa su actual presidencia, ya que juega un rol preponderante en todo marco de un enjuiciamiento. Como sería extenso de tratar todo esto, me voy a restringir a dar una breve opinión en cuanto al papel de su presidente y las elecciones efectuadas recientemente, que tantas confrontaciones ha traído y sigue trayendo.

Respecto a Maduro. Yo deseo enjuiciarlo desde dos aspectos. Desde el proceso electoral: donde se enfrentó no sólo a la oposición interna, sino al imperio y sus aliados. Y donde muchas cosas han pasado y que ha tenido que soportar y seguir soportando.

Creo que ha ganado de manera muy ajustada, y que los enemigos hacen lo imposible para borrar y hacer más incongruente dicha victoria: hasta pedir la invasión imperialista a través del Comando Sur. Victoria que, creemos, debió ser más contundente por todo lo que decía representar y por los años que venía gobernando y dirigiendo. Y esto, para hacerla más clara y contundente, tanto para sus militantes como para sus propios opositores y contendores.

Pero también pienso en Maduro como representante de una tendencia popular que se supone es la representación de una vertiente socialista. Pero aquí es donde tengo mis dudas sobre su representación, pues no me convence su liderazgo y menos su tendencia o ideario político e ideológico que dice representar. Lo que no nos sucedía con Fidel Castro, que, cuando tuvo que

enfrentarse al imperio y sus aliados en momentos parecidos, tuvo la suficiente sapiencia para derrotarlos en todo aspecto: político e ideológico. Cosa que no sucede con Maduro. Que nos deja más dudas que certezas.

Por eso, frente a la encrucijada en que se encuentra Venezuela, que puede realmente llegar a un derramamiento de sangre, me parece que plantear una salida sería lo más oportuno. Y eso trato de hacerlo, al decir: Maduro renuncia a la presidencia y convoca unas elecciones donde estén representadas, en su elección, personajes u organizaciones sociales que sean reconocidas tanto por el oficialismo como por la oposición. Y que dichas elecciones sean reconocidas, aparte de los organismos electorales nacionales, por algunos internacionales, de mutuo acuerdo entre el oficialismo y la oposición.